

Agosto de 2025

Las mujeres invierten casi tres veces más tiempo que los hombres en tareas de cuidado no remunerado y trabajo doméstico, lo que limita significativamente su participación en la economía y exacerba las desigualdades sociales. Si bien la brecha de género en el trabajo de cuidados es mucho más pronunciada entre las familias de bajos ingresos, las mujeres carentes de ingresos propios superan a los hombres en todos los quintiles de ingreso.

Las políticas clave para abordar las barreras de género en el mercado laboral de Uruguay incluyen iniciativas de empleo protegido, la incorporación de cláusulas de género en los consejos salariales y la creación del Sistema Nacional Integrado de Cuidados.

Aunque el Sistema de Cuidados ha logrado reducir la cantidad de trabajo de cuidados realizada dentro de los hogares (principalmente por mujeres), su cobertura aún es insuficiente en relación con la demanda.

Además, es urgente promover políticas de cambio cultural que fomenten una distribución más equitativa de las responsabilidades de cuidado al interior de las familias.



Sobre la autora

Belén Villegas Plá se especializa en atención y protección social, economía política y economía feminista. Ha trabajado como consultora e investigadora para el CIEDUR, la CEPAL, ONU Mujeres y la Universidad de la República, entre otros.

Sobre esta publicación

El Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Mancomunidad de Naciones (FCDO, por sus siglas en inglés) ha concedido a ODI Global un proyecto regional para llevar a cabo un análisis de igualdad de género, discapacidad e inclusión social (IGDIS), con el fin de su objetivo de apoyar a mujeres, niñas y otros grupos minoritarios en América Latina. Este informe forma parte del proyecto, que se centra en Uruguay, Chile, Guatemala y Panamá, y ofrece evidencia actualizada y de alta calidad sobre cuestiones como la violencia de género, la participación política de las mujeres, el empoderamiento económico de las mujeres, la política exterior feminista, los derechos LGBTQ+, la situación de niñas, niños y adolescentes en cuidado alternativo, la violencia en línea y la bioeconomía. Para cada país, el análisis presenta:

- una panorámica de los datos más recientes sobre igualdad de género, discapacidad e inclusión social
- análisis en profundidad de dos o tres temas de relevancia nacional
- recomendaciones para actores pertinentes en diferentes niveles, con el fin de apoyar la acción a nivel nacional y fomentar posibles colaboraciones con socios internacionales.

ODI Global, 4 Millbank, Londres SW1P 3JA, Reino Unido © ODI Global 2025

Esta publicación se encuentra bajo la licencia CC BY-NC-ND 4.0.

Las publicaciones de ODI se pueden reproducir en otros materiales de investigación siempre y cuando estos sean de uso público y gratuitos. ODI solicita el debido reconocimiento y una copia de la publicación. Para su uso en línea, solicitamos que se use el enlace original de la publicación referenciada, disponible en el sitio web de ODI. Las opiniones presentadas en este informe son de la autora y no necesariamente representan las opiniones de ODI o de nuestros socios.

Cómo citar: Villegas Plá, B. (2025) *Autonomía económica en Uruguay: aprendizajes de un análisis de igualdad de género, discapacidad e inclusión social*. Informe de país. Londres: ODI Global.

Imagen de portada: Mujeres marchan en la Ciudad de Montevideo, Uruguay, en el Día Internacional de la Mujer (2019). ©DFLC Prints | Shutterstock ID: 1334971580.

Introducción

Este informe presenta un análisis sobre la autonomía y el empoderamiento económico de las mujeres en Uruguay y forma parte de un estudio más amplio sobre igualdad de género, discapacidad e inclusión social (IGDIS). Se basa en una revisión de literatura secundaria (incluyendo artículos académicos e informes) y en cuatro entrevistas con actores clave que trabajan en este tema.

Estadísticas clave

IGDIS en Uruguay

- En 2023, la pobreza se concentró en mujeres y en niñas, niños y adolescentes, con un 8,8 % de mujeres y un 19 % de la población infantil y adolescente viviendo por debajo de la línea de pobreza, en comparación con un 4,4 % de los hombres (ONU, 2025).
- La tasa de fertilidad adolescente cayó del 42% en 2017 al 29 % en 2020, como resultado de una serie de políticas públicas implementadas en los últimos años (ONU, 2025).
- La finalización de la educación primaria es casi universal (98 %), pero solo el 58 % de las mujeres y el 41 % de los hombres completan la secundaria, cifras por debajo del promedio latinoamericano (71 % y 65 %, respectivamente) (CEPALSTAT, 2023).
- El porcentaje de jóvenes que no estudian ni trabajan ni participan en procesos de formación ha disminuido en los últimos 10 años, pero sigue siendo del 15 % para las mujeres y del 13 % para los hombres. Las principales razones para no asistir a la escuela son los cuidados no remunerados en el caso de las mujeres, y la búsqueda de empleo en el caso de los hombres (CEPALSTAT, 2023).

Autonomía económica en Uruguay

- Las desigualdades de género son más pronunciadas en los grupos de menores ingresos, especialmente en los hogares pertenecientes al primer quintil de ingresos (quintil 1). La tasa de participación laboral de las mujeres es alarmantemente baja, sobre todo en zonas rurales, con apenas un 48,6 %, lo que indica una brecha de 20 puntos porcentuales en comparación con los hombres (68,3 %). Entre las mujeres cuyo nivel educativo más alto es la secundaria (completa o incompleta), el 43 % trabaja como trabajadoras de limpieza en hogares, edificios u hospitales, mientras que el 40,3 % se desempeña como vendedoras, comerciantes o cuidadoras (CEPALSTAT, 2024).
- Las mujeres dedican en promedio 33,6 horas a la semana en tareas de cuidado no remunerado, mientras que los hombres solo dedican 18,1 horas (CEPALSTAT, 2024).
- El sector de cuidados representa el 3,5 % del total de personas empleadas y está altamente feminizado, ya que el 94,5 % de las personas empleadas en este sector son mujeres (MIDES, 2020).

Hallazgos clave

Principales barreras que afectan el empoderamiento económico de las mujeres: desigualdades en el trabajo de cuidados y segregación laboral

- Las mujeres en todos los quintiles de ingreso, especialmente en los grupos de menores recursos, dedican más tiempo al trabajo de cuidados no remunerado, lo que dificulta su ingreso al mercado laboral.
- A medida que aumenta el número de hijos en el hogar, las tasas de actividad de las mujeres disminuyen, mientras que las de los hombres permanecen estables. La tasa de empleo más alta para los hombres se observa en hogares con hijos de 0 a 4 años, mientras que las mujeres en estos hogares presentan las tasas de empleo más bajas (66 % para mujeres, frente a 93 % para hombres) (CEPALSTAT, 2024). Además, 10 años después de tener su primer hijo, las mujeres ganan un 42 % menos que las mujeres sin hijos (Banco Mundial, 2020). Esta disparidad se atribuye a la distribución desigual del trabajo de cuidados y a los estereotipos de género, como destacan fuentes secundarias y entrevistas (Banco Mundial, 202; ONU Mujeres Uruguay, 2024).
- Los estereotipos de género conducen a que las mujeres sean relegadas a sectores económicos menos dinámicos que ofrecen salarios más bajos. A pesar de superar a los hombres en lo académico, las mujeres enfrentan barreras significantes en el mercado laboral, generando diferencias marcadas de género en diversos sectores. Profesiones como la construcción, el transporte, la agricultura y la minería son mayoritariamente masculinas, mientras que las mujeres predominan en los servicios del hogar, el sector social y de salud, y la educación. Su participación en la ciencia y la tecnología sigue siendo limitada, con solo un 23 % de mujeres entre el estudiantado de ingeniería. Estas disparidades están influenciadas por normas de género arraigadas que asocian el cuidado principalmente con las mujeres, generando conflictos con las demandas laborales de disponibilidad completa en empleos mejor remunerados. Además, las habilidades que tradicionalmente se asocia con los hombres, como el liderazgo y la disponibilidad constante, suelen ser preferidas en puestos de mayor valor, lo que desfavorece aún más a las mujeres en el mercado laboral (Banco Mundial, 2020; ONU Mujeres, 2024).
- La combinación de estereotipos de género y la sobrecarga de responsabilidades en el cuidado generan obstáculos para que las mujeres accedan a cargos gerenciales. Las mujeres poseen solo el 12 % de las empresas y ocupan únicamente el 11 % de cargos directivos (Banco Mundial, 2020). Esta situación refleja la persistencia de las normas de género sobre la capacidad de liderazgo de las mujeres y su participación en trabajos remunerados.

Principales políticas para abordar las desigualdades de género en el mercado laboral

- **Los consejos salariales del país**, especialmente mediante la inclusión de cláusulas de género, desempeñan un papel fundamental en promover la igualdad de género en el ámbito laboral al establecer acuerdos de salario justo y garantizar el trato equitativo. Este enfoque de política ha permitido integrar disposiciones muy relevantes en materia de cuidados, como permisos de ausencia por cuidado y la implementación de centros de cuidados (Villegas Plá, 2025).
- **El Sistema Nacional Integrado de Cuidados (SNIC)** refuerza la igualdad de género y la autonomía económica de las mujeres al ofrecer una estrategia estructurada para el cuidado, facilitando que las mujeres puedan equilibrar responsabilidades laborales y familiares de manera más eficaz.
- **Las políticas de empleo protegido** ofrecen a las mujeres sus primeras experiencias laborales o las ayudan a reinserirse en el mercado, permitiéndoles al mismo tiempo adquirir calificaciones. Un ejemplo de ello es la iniciativa ‘Uruguay Trabaja’, que brinda experiencias laborales iniciales y facilita la reinserción en el mercado laboral de sectores largamente excluidos, como las mujeres de contextos socioeconómicamente vulnerables.

El papel del SNIC

- El Sistema de Cuidados ofrece servicios y prestaciones que contribuyen a reducir el tiempo dedicado a los cuidados en el hogar. Incluye servicios (centros de cuidado infantil, para personas mayores y personas con discapacidad), prestaciones (servicios de acompañamiento y subsidios económicos), así como leyes y regulaciones relacionadas con las personas que trabajan cuidando. Esto ha desempeñado un papel crucial en la disminución del tiempo destinado al trabajo de cuidados en los hogares, especialmente entre las familias de bajos recursos que dependen en gran medida del apoyo estatal por su acceso limitado a soluciones de mercado.
- Para 2020, Uruguay se había destacado como el país con mayor cobertura de servicios educativos y de cuidados para niños de 0 a 3 años en la región, con un crecimiento estimado del 53 % en la oferta desde 2015 (Piñeiro y Cossani, 2024). Según Piñeiro y Cossani (2024), este aumento se debió principalmente a inversiones sustanciales en infraestructura, en particular en los servicios tradicionales de cuidado infantil como los Centros de Atención a la Infancia y la Familia y jardines de infantes gestionados por la Administración Nacional de Educación Pública.

- No obstante estos avances, la cobertura sigue siendo insuficiente. Estimaciones basadas en datos del total de niños menores de tres años en 2022, así como en proyecciones sobre la cantidad de personas mayores con dependencia severa y el total de cuidadoras y cuidadores en el país, muestran que solo el 58 % de los infantes menores de tres años, el 17,8 % de las personas con dependencia severa y el 8,6 % de las personas que cuidan están cubiertas por el sistema (Villalobos Dintrans, 2025).
- La cobertura actual de los servicios y las políticas del Sistema de Cuidados es insuficiente, especialmente en relación a servicios de centros de cuidado infantil y centros para personas mayores, que no satisfacen la demanda poblacional.
- Para promover efectivamente la redistribución de responsabilidades de cuidado entre hombres y mujeres en los hogares, el Sistema de Cuidados necesita potenciar aún más las estrategias de cambio cultural y normativo.

Vacíos de conocimiento

- Existe insuficiente investigación sobre el impacto de las principales políticas de empoderamiento económico de Uruguay dirigidas a sectores poblacionales específicos, en particular la incorporación de cláusulas de género en los consejos salariales y las políticas de empleo protegido.
- Se necesita evidencia empírica sobre cómo el Sistema de Cuidados afecta el empoderamiento económico de las mujeres, ya que los estudios actuales son limitados. Resulta crucial fortalecer esta investigación aislando los efectos de otras variables contextuales (por ejemplo, nivel educativo, ubicación geográfica, etc.).
- La escasez de datos sobre desigualdades económicas de género por área geográfica destaca la necesidad de esfuerzos dirigidos a mejorar la recolección de datos, especialmente en pequeños municipios y zonas rurales. La información actual no permite desagregar de manera suficiente para arrojar luz sobre las divisiones de género en el trabajo remunerado y el trabajo de cuidados no remunerado, que suelen ser más marcadas en estas áreas.

Recomendaciones

- **Cerrar la brecha salarial de género.** Aprobar e implementar la ley sobre la sistematización, transparencia y el reporte de datos de la brecha salarial, actualmente reintroducida para debate en el Parlamento (Folder 1185/2023).
- **Mejorar las políticas de licencias parentales.** Establecer un trabajo conjunto entre el MIDES y el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social para desarrollar políticas de licencias parentales corresponsables, así como otros acuerdos de cuidado en la negociación colectiva que promuevan el reparto equitativo de las responsabilidades de cuidado entre madres y padres.
- **Fomentar un mejor equilibrio entre la vida laboral y familiar.** Apoyar el desarrollo de políticas que permitan la integración efectiva del trabajo remunerado con las responsabilidades familiares. El Gobierno de Uruguay podría basarse en ejemplos exitosos del Reino Unido y de otros contextos relevantes para identificar mejores prácticas.
- **Implementar campañas de sensibilización.** Promover iniciativas que eduquen a la población sobre la importancia de compartir las responsabilidades de cuidado, resaltando su impacto positivo en la independencia económica de las mujeres y el bienestar general de la familia.

Referencias

- Banco Mundial** (2020) Jugar un partido desigual; diagnóstico de género en Uruguay. Informe del Banco Mundial. Washington DC: Banco Mundial (<https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/099700205272226421>).
- CEPALSTAT** (2023) 'Principales cifras de América Latina y el Caribe'. Conjunto de datos, Santiago de Chile: CEPALSTAT (<https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/index.html?lang=es>).
- CEPALSTAT** (2024) Conjunto de datos, Santiago de Chile: CEPALSTAT (<https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/index.html?lang=es>).
- MIDES** (2020) *Estadísticas de género 2020*. Informe de MIDES e INMUJERES. Montevideo: Ministerio de Desarrollo Social (www.gub.uy/ministerio-desarrollo-social/sites/ministerio-desarrollo-social/files/documentos/publicaciones/Estad%C3%ADsticas%20de%20g%C3%A9nero%202020.pdf).
- ONU** (2025) *Perfil de género y generaciones de Uruguay*. Montevideo: Naciones Unidas (<https://uruguay.un.org/es/291144-perfil-de-g%C3%A9nero-y-generaciones-de-uruguay>).
- ONU Mujeres Uruguay** (2024) *Escenarios para el empoderamiento económico de las mujeres*. Informe de ONU Mujeres. Montevideo: ONU Mujeres Uruguay (https://lac.unwomen.org/sites/default/files/2024-08/escenariosee-uruguay_26-8-24_1.pdf).
- Piñeiro, V. y Cossani, P.** (2024) 'Hacia la universalización de los cuidados: Los desafíos del SNIC en su tercera etapa de implementación'. Montevideo: Cuesta Duarte: Instituto de Investigación y Formación del PIT-CNT, 5 de noviembre (www.cuestaduarte.org.uy/node/5699).
- Villegas Plá, B.** (2025). The role of collective bargaining in social protection: The Uruguayan case. *Global Social Policy*, 0(0). (<https://doi.org/10.1177/14680181251326845>).
- Villalobos Dintrans, P.** (2025) *Análisis de la sostenibilidad financiera del Sistema Nacional Integrado de Cuidados (SNIC) en Uruguay*. Montevideo: Banco Interamericano de Desarrollo y la Secretaría Nacional de Cuidados y Discapacidad (www.gub.uy/sistema-cuidados/comunicacion/publicaciones/sistema-cuidados-diagnostico-desafios-recomendaciones-analisis).



ODI Global

ODI Global trabaja con líderes para fomentar cambios positivos. Transformamos ideas audaces, evidencia y conocimiento especializado en estrategias de acción orientadas a un futuro más resiliente, justo y equitativo.

ODI Global

4 Millbank
Londres SW1P 3JA
Reino Unido

+44 (0)20 7922 0300
info@odi.org

odi.org
Linkedin: www.linkedin.com/company/odi
BlueSky: [@odi.global](https://bsky.app/profile/odi.global)